

Explicación de Salmos 38:21



*No me
desampares,
Jehová; Dios mío,
no te alejes de mí.
-Salmos 38:21*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Salmos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 21, Capítulo 38, Libro de Salmos del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: David, Asaf, Salomón y otros.

Versículo Salmos 38:21

'No me desampares, Jehová; Dios mío, no te alejes de mí.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Salmos 38:21?, la importancia y que podemos aprender en este versículo:

Salmos 38:21 – La súplica de un corazón afligido

En este versículo el salmista clama por la presencia de Dios en medio de su padecimiento. Él se encuentra en una situación de gran sufrimiento, tanto físico como emocional, y se dirige a Dios con la esperanza de que no lo abandone en medio de su dolor. Es una petición desesperada, pero al mismo tiempo, una expresión de confianza en el poder de Dios para ayudarlo.

Un llamado a la presencia de Dios

La súplica del salmista es un llamado a la presencia de Dios en su vida. Él reconoce que no puede sobrellevar su situación por sus propios medios y necesita del apoyo divino para encontrar consuelo y fortaleza. Su petición es una muestra de fe en la capacidad de Dios para escuchar y responder a sus necesidades.

Una expresión de confianza

Aunque el salmista se encuentra en una situación de gran dolor

y sufrimiento, su súplica no es una muestra de desesperanza. Por el contrario, es una expresión de confianza en el poder de Dios para ayudarlo en su momento de necesidad. Aún en medio de la adversidad, él reconoce que Dios es su refugio y su protector.

Aplicación en nuestra vida

El clamor del salmista en este versículo es una invitación a buscar la presencia de Dios en nuestras vidas cuando atravesamos tiempos difíciles. Es una muestra de que no estamos solos en nuestras luchas y que podemos encontrar consuelo y apoyo en Él. Al igual que el salmista, debemos confiar en el poder de Dios para ayudarnos a sobrellevar nuestros dolores y a enfrentar nuestras adversidades.

Reflexión

La súplica del salmista en este versículo es un recordatorio de la importancia de la oración en nuestra vida de fe. En momentos de dolor o sufrimiento, es fácil sentir que Dios nos ha abandonado o que no nos escucha. Pero la verdad es que Él siempre está ahí, dispuesto a escuchar nuestras necesidades y a ofrecernos su apoyo y consuelo.

Resolución de dudas

Un tema recurrente en este salmo es la idea de que el sufrimiento no necesariamente es el resultado del pecado. El salmista reconoce que su sufrimiento no es un castigo de Dios, sino una consecuencia de la condición humana. Al mismo tiempo, su experiencia le lleva a buscar la presencia de Dios como fuente de consuelo y fortaleza en medio de su dolor.

Conclusión

El versículo de Salmos 38:21 es una súplica sincera y desesperada de un corazón afligido. Pero al mismo tiempo, es

una muestra de confianza en la presencia de Dios y en su poder para ayudarnos en medio de nuestras necesidades. Al acudir a Dios en momentos de dolor y sufrimiento, encontramos un refugio seguro y una fuente de fortaleza y consuelo.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 21 del capítulo 38 de Salmos en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)